

cuenta exclusiva de petróleo por cuatro años a la Petrobrás, hecha diez días antes de ser derribado Goulart, sin que éste se enterara, se le prometió "sociedad" en todas las nuevas explotaciones de petróleo de Sergipe, cuenca que los técnicos soviéticos que la exploraron estiman que puede autoabastecer a Brasil de petróleo en un plazo de cuatro años.

—Hace dos semanas, el mariscal Castelo Branco, hablando precisamente en Sergipe, dijo que el monopolio estatal del petróleo, que es la Petrobrás, "era intocable y soberano", pero que los técnicos estiman que será necesario "abrir los horizontes a los capitales particulares". Esos "capitales particulares" están ya en la sala de recibo de la Petrobrás. Se llaman Standard Oil de Nueva Jersey, Texaco y Gulf Oil.

Para mantener este estado de cosas, se necesita eliminar toda posibilidad de estallido de una corriente de opinión contraria a la entrega de las riquezas brasileñas a las compañías norteamericanas. Por eso la Policía Militar y la DOPS no dejan de funcionar un solo instante, y sólo se permiten estallidos "nacionalistas" como el de Carlos Lacerda, gobernador de Guanabara y candidato a la Presidencia de Brasil, por elecciones o por golpe de Estado. Esta historia, será explicada mañana.

RIO DE JANEIRO, diciembre (por Róbinson Rojas).— El significado político actual del Gobernador del estado de Guanabara, Carlos Lacerda, es uno de los más vergonzosos de la historia Brasileña: trabaja por cuenta propia y por cuenta de la compañía norteamericana Bethlehem Steel, que es la segunda compañía explotadora del acero en USA, con una ganancia neta de 102 millones 462 mil dólares el año 63.

Carlos Lacerda trabaja a dos bandas. Primero, quiere capitalizar el tremendo descontento de las masas populares brasileñas que soportan un alza del costo de la vida de un poco más de 90 por ciento, este año, con los sueldos congelados en un vital de 42 mil cruzeiros (85 mil pesos chilenos), mientras los militares, una semana después del golpe de estado, subían su sueldo mínimo de 35 mil a 72 mil cruzeiros. Segundo, sirve de "vanguardia de choque" a la Bethlehem Steel, que está enfrascada en una lucha a muerte con la United Steel (primera en USA, con ganancias de 203 millones 549 mil dó-

lares el 63) y la Hanna Corporation, por la posesión de las riquezas minerales brasileñas.

Así, Carlos Lacerda, por medio de su diario Tribuna da Imprensa, aparece como el campeón del “nacionalismo” que se opone a “la venta del Brasil al capital norteamericano”. Durante todo el mes de diciembre, Lacerda atacó violentamente al mariscal Castelo Branco, acusándolo de “entreguista”, porque iba a conceder a la Hanna Corporation, por 30 años, un puerto exclusivo de embarque y desembarque de mineral en Itacuruzú. Su campaña fue realizada con gran aparato, y en estos momentos, concedido ya el puerto de desembarque y embarque a la Hanna, Lacerda es para el brasileño medio “el único político que se opone a la entrega del Brasil a los norteamericanos”.

Junto a él, por eso, está la oficialidad joven del ejército brasileño, de la marina y de la aeronáutica. También, la media burguesía industrial, que está siendo asfixiada por la restricción del crédito del Banco do Brasil, propiciada por el súper ministro de Planeamiento, Roberto Campos, que trabaja en coordinación con Lincoln Gordon, el embajador norteamericano.

LA OTRA CARA

Pero lo que realmente hubo detrás de la campaña nacionalista furibunda de Carlos Lacerda, fue otra cosa. Ocurre que todas las reservas minerales de Brasil “están a la venta”, pero no en remate, sino para un sólo comprador: el capital norteamericano. Y el mineral se lo quieren llevar en bloque la United Steel y la Hanna por un lado, y la Bethlehem Steel por otro.

La United Steel ya tiene a sus técnicos tasadores haciendo el presupuesto para la compra de la Compañía Siderúrgica Paulista. La Hanna controla ocho compañías mineras brasileñas (las mayores). La Bethlehem Steel, por su parte, tomará el control de la Compañía Siderúrgica de Guanabara. Entonces, para la Bethlehem, era un golpe mortal a sus esperanzas de control la concesión de un puerto exclusivo a la Hanna, a poca distancia del de Guanabara.

Por eso, Lacerda se lanzó contra la Hanna con toda su extraordinaria calidad de político sin principios. Estaba defendiendo a “sus socios” de la Bethlehem Steel. Pero falló.

En los mismos momentos que Lacerda luchaba como héroe “nacionalista” en defensa de la Bethlehem, un navío de la marina de

guerra brasileña, con técnicos brasileños, trabajaba full time en la costa de Itacuruzú. Este navío oceanográfico de la marina de guerra brasileña ESTABA REALIZANDO LOS ESTUDIOS PARA LA CONSTRUCCION DEL PUERTO EXCLUSIVO PARA LA COMPAÑIA NORTEAMERICANA HANNA ANTES DE QUE SE SUPIERA QUE SE LE CONCEDERIA. Para evitar dudas, puedo dar el número de ese barco: H-33.

Este hecho de que la marina brasileña trabaje para los consorcios financieros norteamericanos no es raro. Por lo menos no es inexplicable, si usted se entera que el petróleo especial para las naves brasileñas es proporcionado exclusivamente por la Esso Brasileña (Standard Oil de Nueva Jersey). De modo que la marina de guerra brasileña puede ser paralizada cuando la Standard Oil lo desee.

Y el caso de la Hanna, apenas fue el segundo capítulo de una larga novela de amargo sabor que se empezó a escribir cuando Joao Goulart fue derribado.

Ocurre que inmediatamente después de derribado Goulart, el nuevo gobierno "democrático y salvador de Brasil de caer en las garras de la subversión" autorizó a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos para que iniciara los trabajos de aerofotogrametría de las áreas mineras más ricas de TODO EL BRASIL. Ese trabajo continúa, y sus estudios no son para el gobierno brasileño, SON PARA LOS DEPARTAMENTOS TECNICOS DE LA UNITED STEEL, DE LA STANDARD OIL Y OTRAS, en Estados Unidos.

Y para que la Hanna no tuviera problemas, en la segunda semana de diciembre el gobierno del mariscal Castelo Branco nombró director de la Red Ferroviaria Federal de Brasil al señor Oto de Araújo Lima, QUE TRABAJA PARA LA HANNA COMO TECNICO EN TRANSPORTES. Ocurre que uno de los problemas que se le presentarán a la Hanna, con su puerto exclusivo, será el del transporte del mineral por la Central Ferroviaria de Brasil.

QUIEN ES QUIEN

¿Por qué Carlos Lacerda se presta a este juego de engañar a su pueblo? Tal vez una revisión esquemática de su vida política explique muchas cosas:

Carlos Lacerda se inició en 1935 como dirigente de la Juventud Comunista. Un fogoso dirigente, admirado por sus compañeros comunistas. Pero la verdad era otra: Lacerda trabajaba para la policía

política y para Valentín Bouzas, director de la empresa norteamericana Servicios Hellerith. Así, en enero de 1939, Carlos Lacerda reveló a la policía todos los planes de acción política del Partido Comunista, dio una relación completa de los nombres y direcciones de sus antiguos compañeros, su puesto en el partido y sus ideas personales. Todos fueron a parar a la cárcel. Muchos de ellos están vivos todavía y pueden corroborar este hecho.

Terminada su carrera de soplón de la policía política, Lacerda se hizo "soldado de la causa de Getulio Vargas". Cuando Vargas dejó de ser útil a los "patrones" de Lacerda, éste lo traicionó y ayudó a empujarlo al suicidio. Después, se hizo vocero político de Janio Quadros, y también lo traicionó. Antes de esa época, de acuerdo a los archivos de la policía de Guanabara, Lacerda consiguió el apoyo de la empresa American and Foreign Power (del grupo Bond and Share) que controla la explotación de la energía eléctrica brasileña, y junto con LISTAS TELEFONICAS DE BRASIL (compañía brasileña con mayoría de acciones de Estados Unidos) formó una sociedad anónima para fundar el diario Tribuna da Imprensa, que es desde entonces su altoparlante político.

Hasta poco antes de la caída del gobierno de Goulart, Lacerda tenía el apoyo del mayor diario de Brasil, O'Globo, de Roberto Marinho, con inversiones de Time y Life. Entre Marinho y Lacerda ocurrieron problemas personales, que competen sólo a la vida privada de ambos, y por eso no haré públicos, que terminaron con el rompimiento total. Ahora, O'Globo como diario, como estación de radio y como futuro canal de televisión, está en contra de Carlos Lacerda, y el hombre está desesperado, porque sabe que su Tribuna da Imprensa no es suficiente esquema publicitario para su deseo de llegar al poder, ya sea como candidato presidencial en 1966 o como jefe de un levantamiento militar-popular.

También sabe Lacerda que sus socios de ahora (Bethlehem Steel) tienen poco peso ante la United Steel y la Hanna. Por eso, se ha lanzado en una campaña suicida contra el Mariscal Castelo Branco en nombre del "nacionalismo". Su única esperanza es ahora un golpe de estado dirigido por los oficiales jóvenes del ejército brasileño, que ven con verdadero espanto y no poca vergüenza de qué modo el Brasil está siendo comprado por lotes por los consorcios financieros norteamericanos.

Es una carrera a alta velocidad, porque el mariscal Castelo Branco está muy firme en su estado policial. Tiene todos los recursos en

su mano para liquidar a Lacerda, interviniendo el estado, como lo hizo en Goias, para liquidar a Mauro Borges, y acusar a Lacerda de "corrompido". Pruebas hay más que suficientes.

Y al parecer, Castelo Branco ya está planeando la caída de Lacerda, porque el día 20 de diciembre se lanzó el rumor de que el gobernador había sido invitado a Moscú. La embajada soviética en Río de Janeiro desmintió la noticia. Pero es un buen prefacio para escribir la historia de "Lacerda en manos de los comunistas". Y como todo Brasil sabe que Lacerda fue comunista en su juventud, y pocos saben que en verdad era soplón de la policía política, el camino es fácil. En lenguaje de gourmet, una caída así de Lacerda, podría llamarse "calamares en su propia tinta".

Pero mucho más importante que el desarrollo interno de la nueva política brasileña, es su significado para el resto de Latinoamérica, sobre todo, si sabemos que desde Brasil se prepara un golpe de Estado en Uruguay, porque este país, junto con Chile y México, no calzan en el esquema de la "reconquista de América Latina" desde Washington. Pero el caso de Uruguay, lo veremos en la crónica de mañana.

RIO DE JANEIRO, diciembre (Por Róbinson Rojas).— Estados Unidos prepara un golpe de Estado en Uruguay, realizado desde Brasil, que desde el golpe de Estado de marzo-abril se ha convertido en el trampolín de Washington para la reconquista de América Latina. Y esta no es una afirmación aventurada. Es simplemente un hecho concreto, que calza matemáticamente en la nueva política inaugurada con el asesinato del Presidente Kennedy, que consiste en transformar a los ejércitos latinoamericanos en las guardias pretorianas de las usinas, industrias y minas de los norteamericanos en nuestra región.

El jefe militar norteamericano para esta operación Golpes de Estado no reside en Washington, reside en Panamá, es general y se llama Andrew P. O'Meara, y su cargo es el de comandante de las fuerzas armadas norteamericanas en el Canal de Panamá.

El general O'Meara fue el "asesor político" de los generales que derribaron a Joao Goulart en marzo-abril. El general O'Meara fue el encargado de dar el visto bueno a los planes del mariscal Castelo Branco para derribar a Goulart y reafirmar lo que había dicho el embajador Lincoln Gordon, es decir, que Johnson reconocería de